

## LA RECUPERACIÓN DE LA CRISIS BAJOMEDIEVAL: EL INICIO DE LA EDAD MODERNA

La recuperación de la crisis bajomedieval provocó transformaciones significativas en la vida económica, social, política y cultural de Europa. Estas transformaciones fueron dando paso a un nuevo periodo histórico: la Edad Moderna, etapa histórica que sucede a la Edad Media y comprende desde 1453 (caída de la capital del Imperio Bizantino, Constantinopla, en manos de los turcos) hasta 1789 (Revolución Francesa) y que duró, por lo tanto, tres siglos. ¿Cuáles fueron los cambios que abrieron paso a esta nueva etapa?

### Signos de agotamiento del sistema en la crisis del siglo XIV

La crisis bajomedieval descubrió importantes signos de agotamiento en el sistema feudal, más allá del gran impacto demográfico y psicológico que supuso la peste negra.

#### 1. Estancamiento productivo de la economía feudal

Con la crisis del siglo XIV, **el sistema económico feudal dio muestras de no poder alimentar a una población en constante aumento**. La dependencia de un sector primario muy rudimentario, cuya expansión se había frenado con el fin de las conquistas, evidenciaba la incapacidad para responder a un crecimiento sostenido de la población.

Igualmente, el mundo de las finanzas, que había comenzado a desarrollarse con el renacer urbano del siglo XIII y la recuperación del comercio, tampoco pudo responder a las demandas: la masa monetaria circulante empezó a ser insuficiente para ajustarse a las necesidades del comercio tras la apertura de las rutas orientales con las cruzadas.

Con la **crisis demográfica** estos problemas de crecimiento no se solventarán sino todo lo contrario, ya que la nobleza incrementó su presión sobre el campesinado para no perder su estatus social, por lo que acontecieron numerosas revueltas tanto campesinas como burguesas: en Francia, la Jacquerie; las revueltas de los remensas en los condados catalanes; la rebelión de los irmandiños en Galicia; asaltos a juderías –pogromos...



## 2. Incapacidad del orden tripartito feudal para incorporar plenamente al nuevo grupo urbano de la burguesía

El orden tripartito medieval, compuesto por tres estamentos cerrados en los que cada grupo cumple una función (clero, nobleza y campesinado), se vio cuestionado por la aparición de **un nuevo grupo social: la burguesía**. Los burgueses o habitantes de las ciudades, presentes en Europa desde el siglo XIII, incrementaron su presión sobre el orden feudal medieval en el que no tenían un encaje real, aspirando a mayores cuotas de libertad.

Además, aunque la peste negra también arrebató innumerables vidas en las ciudades, a medio y largo plazo éstas se revitalizaron y muchos campesinos se vieron obligados a huir de la asfixiante presión fiscal que ejerció la nobleza en el campo. Las luchas sociales permitieron a la burguesía adquirir mayores cuotas de poder y los burgueses supervivientes de la peste acumularon capitales. A menudo, la burguesía apeló a la monarquía frente a los abusos señoriales y fue un puntal de apoyo económico importante en el fortalecimiento del poder real.

## 3. Las continuas guerras desgastan a la nobleza y concentran el poder en la monarquía

El siglo XIV fue **un siglo de guerras** debido a dos motivos: Por una parte, los intentos de los grupos poderosos de no perder sus estatus económico, haciendo del botín de guerra una parte importante de los ingresos frente al despoblamiento de los campos. Por otro lado, las monarquías iniciarán un periodo de concentración de poder y fijación de fronteras en los reinos.

En este sentido, la pugna entre Francia e Inglaterra, la guerra de los Cien Años (1337-1453), fue una contienda cruel que agotó a ambos reinos. Pero este no fue el único conflicto. En Italia hubo incontables enfrentamientos, al igual que en Castilla, que sufrió la lucha entre los hermanos Pedro I el Cruel y Enrique de Trastámara por el trono. Aunque hubo familias nobiliarias que se enriquecieron en las pugnas, parte de la nobleza pereció en los conflictos militares.

## 4. Crisis del teocentrismo medieval



El impacto de la peste dio lugar a **una religiosidad más íntima**, caracterizada por el culto a la Virgen María, al mismo tiempo que se extendió la revolucionaria idea de la igualdad ante la muerte. Es el momento de la expansión de las órdenes mendicantes, como los franciscanos y los dominicos, que hicieron de la predicación en el contexto urbano su forma de vida. A diferencia de las órdenes monásticas, que predominaron en la Alta Edad Media, los miembros de las órdenes mendicantes no vivían encerrados en monasterios, sino que recorrían las ciudades.

Las primeras universidades desplazaron los centros del saber monástico, el monasterio rural, a las ciudades. Destacaron Bolonia, en Italia; la Sorbona, en París (Francia); Oxford, en Inglaterra y Salamanca, en España. A través de las universidades se difundió la escolástica, corriente filosófica que buscaba explicar los misterios religiosos a través de la razón y a partir de los principios de la filosofía aristotélica. Su principal exponente fue Santo Tomás de Aquino.

Por otro lado, **la crisis del papado y de la Iglesia** no pasó desapercibida a las personas de aquella época, que contemplaron atónitas el bochornoso espectáculo de dos y tres papas a la vez en Occidente. Numerosas herejías comenzaron a cuestionar el papel hegemónico de la Iglesia como responsable espiritual de Occidente.

En definitiva, esta nueva religiosidad, menos basada en gestos externos y más íntima, supondrá el inicio de la superación del teocentrismo medieval: Dios seguirá siendo la medida de todas las cosas pero el hombre ya no será solo un ser pecador y despreciable, sino luminoso en tanto que es obra de Dios, buscando aproximarse a Dios.

### Signos de una nueva etapa: la Edad Moderna

Los cambios estructurales que sirvieron para superar la crisis bajomedieval abrirán paso a la nueva etapa histórica: la Edad Moderna.

#### 1. Estancamiento de la economía feudal y comienzo del capitalismo

Hemos visto cómo el sistema económico feudal, basado en una agricultura de



subsistencia, muy rudimentaria, era incapaz de mantener un aumento sostenido de la población. Además, la crisis demográfica del siglo XIV provocó que los señores aumentaran la presión sobre sus siervos, por lo que muchos campesinos emigraron a las ciudades en búsqueda de mayores oportunidades, contribuyendo así a la revitalización urbana.

La escasez de brazos y el mayor protagonismo de la burguesía fue clave para el **desarrollo de una mayor tecnología**, una de las señas de identidad de la Edad Moderna con respecto al periodo anterior. La técnica repercutió en el sector secundario, que revivió después de la peste.

En los siglos XIV y XV podemos hallar inventos destacados como el papel, el reloj mecánico, la aplicación de la pólvora a las armas de fuego, los altos hornos, la imprenta o el sistema biela-manivela, que tendrán innumerables aplicaciones. Estos inventos fueron también fruto del contacto con otras culturas pues, en gran medida, el hambre impulsó la época de los grandes descubrimientos en la Edad Moderna, junto con los avances técnicos aplicados a la navegación. Así, se abre paso al periodo de los grandes descubrimientos con los viajes transoceánicos a África y, a partir de 1492, a América.

La acumulación de **capital comercial**, fruto del comercio entre Europa, África y América, es el comienzo de la transición del feudalismo agrícola al capitalismo comercial. Se trata de una transición extensa en el tiempo y que no culmina hasta el final de la Edad Moderna y el inicio de la Edad Contemporánea, con la revolución industrial de finales del siglo XVIII. Pero, lentamente, comienza a ganar peso un mundo urbano donde se concentra el capital fruto del comercio triangular entre los tres continentes, frente al mundo agrícola medieval, basado en la economía agraria y en la posesión de la tierra.

## 2. Una mentalidad diferente, más centrada en el hombre

La burguesía es el grupo social que va tomando cada vez más fuerza durante la Edad Moderna. Nos hallamos aún ante una sociedad compuesta básicamente por campesinos, pero en la que la burguesía comienza a influir con su mentalidad al resto de la sociedad. La burguesía proyectó una sensibilidad hacia el mundo más laica, inclinada a buscar el bienestar material en la tierra, y no solo en el cielo. Además, la crisis bajomedieval y el desprestigio de la Iglesia y el Papado habían dado lugar a fuertes críticas en el seno de la Iglesia.



Desde el punto de vista filosófico, los intentos de imprimir mayor racionalidad al catolicismo se remontan a **la escolástica** de la Plena Edad Media, con Santo Tomás de Aquino. En la Baja Edad Media, la Iglesia sufrirá un fuerte cuestionamiento interno con figuras como Guillermo de Ockham y, a nivel popular, con la extensión de diversas herejías.

La traumática experiencia de la peste negra, el contacto con la muerte, junto con la difusión de las teorías aristotélicas (la escolástica) y la crisis de la Iglesia, fueron el caldo de cultivo para un **importante cambio de mentalidad**. Por primera vez desde la Edad Antigua, el hombre de la Edad Moderna será más consciente de su individualidad, siendo lícito querer perpetuar su fama con grandes hazañas y obras. Es el origen del Humanismo, que comienza a poner al hombre en un lugar importante, frente al teocentrismo medieval, que hacía de dios el único centro del universo.

### 3. Concentración de poder por parte de las monarquías y pérdida de protagonismo de la nobleza

Ya sabemos que la guerra fue un elemento importante en la Edad Media, con gran protagonismo de la nobleza y la caballería. En la Baja Edad Media, los caballeros empezaron a ser superados por nuevas técnicas militares, como el arco de tiro largo inglés o la pica suiza. En esta época, aparecen también **los primeros ejércitos profesionales**, compuestos por soldados que cobraban un sueldo (mercenarios) y que, por lo tanto, no combatían por la fidelidad del vasallaje sino por dinero. La guerra se hace más cara, las nuevas tácticas en la batalla y en los asedios hacen que el rey tome protagonismo frente a la nobleza.

**El poder de los reyes se incrementó de forma general durante la Baja Edad Media** y éste será también un rasgo diferenciador de la Edad Moderna. Los reyes comienzan a delimitar claramente sus fronteras, en contraposición a la inestabilidad fronteriza de la Edad Media, conformando el origen de los estados nacionales que conocemos hoy día. La forma de organización política en la que un monarca, hereditario, acumula poder se denomina monarquía autoritaria y fue la forma común de gobierno en casi todo el occidente europeo, durante los siglos XV y XVI, con la salvedad de las repúblicas italianas, donde gobernaba la nobleza.

Para reforzar su poder, los reyes se apoyaron en la religión, presentándose como defensores del catolicismo. Por ello, el tribunal de la Santa Inquisición, que dependía de la corona, ganará poder y, por ejemplo, en Castilla, Isabel la católica llevó a cabo la



expulsión de los judíos.

La función guerrera de la nobleza sigue presente pero comienza a erigirse el ideal de la nobleza cortesana, que no vive en el castillo rural sino en la ciudad y en la corte real, en torno al monarca. En contraste, el amor cortés y el ideal caballeresco se revitaliza, siendo frecuente en la literatura de la época, aunque representa en estos momentos más un mundo de fantasía que una realidad, en una sociedad donde la realeza y la burguesía toman cada vez más protagonismo.

